

MS 325  
1047/1164  
c-1

Miércoles 23 de Noviembre de 1921

PAIS DICHOSO

---

¿Se me permitirá ser profeta en mi tierra?

Pues bien; por el conocimiento que tengo de ella, auguro que los señores Gómez Solar, Basulto, etcétera, cuya actuación se investiga, resultarán inocentes.

¿Por qué? En esta clase de pronósticos, como en los de las carreras, hasta puede darse el lujo de allegar razones. Los señores aludidos serán absueltos de toda culpabilidad precisamente porque el público cree, con fundamento, lo contrario.

Hay, además, otra razón: está visto y comprobado que la gente que pertenece al nuevo régimen, no necesita del fuero parlamentario para abrirse camino rápidamente en la vida. Es gente que está fuera de las bienaventuranzas, porque jamás padecerá persecuciones por la justicia.

Tienen algo mejor que el fuero: cuentan con un salvoconducto misterioso, tan misterioso como el que usara Alí-Babá para penetrar en la Gruta de los Tesoros.

-¡Sésamo ábrete! Y las puertas del presupuesto se abren de par en par, lo mismo que en la maravillosa narración oriental.

Después viene la justicia vendada, y no encuentra ni fondos ni culpables.

No hay por qué hacerle cargos. Obrar de otra manera implicaría, de parte de la justicia, un desconocimiento absoluto de la urbanidad, y, sobre todo, de la forma en que se tramitan los ascensos.

Por lo demás, en estos casos no hay que "empequeñecer la cuestión", como dice "El Mercurio", llegando al terreno personal. Basta con descubrir los hechos; no hay para qué señalar a los culpables.

Nadie debe, pues, extrañarse de que sucedan en el país una serie de actos detestables, llavados a cabo por personas totalmente inocentes.

¿Se quiere algunos ejemplos?

Pues bien: ahí está el proceso militar, que registra en sus fojas tantos actos de indisciplina o sedición, como jefes disciplinados y patriotas tomaron parte en ellos.

Aquí, también, el proceso contra la I.W.W., cuyos planes anarquistas son fraguados por las personas más buenas y timoratas del mundo.

Y esto sucede día a día, bajo la sabia y prudente administración del nuevo régimen.

El público se conmovió con el escándalo del Ferrocarril Salitrero, y resultó, por fin, que el escándalo existía; pero que nadie tenía responsabilidad en lo sucedido.

La venta de letras del empréstito se llevó a cabo en la forma más desastrosa. Se hizo una investigación y un amplio estudio, y quedó en claro que lo hecho por el Ministro, señor Martner, era barbaridad; pero que el Ministro no era responsable en modo alguno.

Y lo mismo sucederá dentro de poco en el negocio con el Pool en el cual, al decir del público, se repartieron tantas primas, como hombres absolutamente honorables y probos resultarían en una investigación - y con los decretos ilegales, las concesiones, y, en general, todos los actos del actual Gobierno.

Puede, por lo tanto, pronosticarse, sin temor, que el "affaire" de los albergues, a pesar de que el fraude ha sido comprobado por el propio Ministro del Interior, pasará lo mismo: ninguno de los que hasta hoy aparecen comprometidos, dejará de ser absuelto.

Menos mal que haya un país en el globo en que existan delitos, pero no delincuentes.